

ESTRATEGIA DE TUTORÍA ACADÉMICA PARA ESTUDIANTES DE COMUNICACIÓN

**Adriana González Martínez y Edith Molina Carmona.
Docentes investigadoras de la Escuela de Comunicación.
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México.**

ANTECEDENTES

Para comprender el sistema educativo en México es necesario advertir que debe visualizarse desde múltiples perspectivas: por niveles, por sus formas de gestión, por sectores y por modalidades.

La realización de esta investigación se ubica en el nivel de la educación superior de una universidad pública, autónoma y en modalidad escolarizada. Partimos de la idea de que uno de los cambios recientes que se han introducido en la educación superior ha sido la **implantación del sistema de tutorías**, contexto en el cual se transforma tanto el ejercicio de las funciones de los académicos como los ambientes institucionales correspondientes. Esta transformación ha implicado un cambio de paradigma en las funciones del docente que va más allá de la mera transmisión de conocimientos y enfatiza en el acompañamiento de los estudiantes en su recorrido escolar.

De acuerdo a la Asociación Nacional de Universidad e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) esta transformación pretende dar respuesta a problemas frecuentes que enfrentan las IES del país como la deserción, el rezago estudiantil y los bajos índices de eficiencia terminal.

En cifras generales y como promedio nacional, de cada 100 alumnos que inician estudios de licenciatura, entre 50 y 60 concluyen las materias del plan de estudios, cinco años después y, de éstos, tan sólo 20 obtienen su título. De los que se titulan, solamente un 10%, es decir 2 egresados, lo hacen a la edad

considerada como deseable (24 ó 25 años); los demás, lo hacen entre los 27 y los 60 años (Díaz de Cossío, 1998). Información reciente que proviene de la Universidad Veracruzana (Chaín, 1999), indica que aproximadamente 25 de cada 100 estudiantes que ingresan al nivel universitario abandonan sus estudios sin haber promovido las asignaturas correspondientes al primer semestre; además, la mayoría de ellos inicia una carrera marcada por la reprobación y por los bajos promedios en sus calificaciones, lo cual contribuye a que en el tercer semestre la deserción alcance al 36% de quienes ingresaron, cifra que se incrementa, semestre con semestre, hasta alcanzar el 46% al término del periodo de formación considerado. (ANUIES, 2005).

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) es una universidad ubicada en la región centro-sur de México, que forma parte de las 66 universidades públicas y que acoge en su seno a estudiantes de todos los sectores económicos de los estados de Tlaxcala, Hidalgo, Chiapas, Tabasco, Oaxaca, Veracruz, así como de otros países.

La Escuela de Ciencias de la Comunicación es creada en la BUAP en 1997. Actualmente cuenta con 23 tutores que atienden un promedio de 23 estudiantes (del total de 530) por tutor. En la modalidad semiescolarizada son 5 tutores para 130 estudiantes.

El sistema de tutorías en esta universidad cuenta con casi once años de haber sido implantado. La tutoría enfatiza en el acompañamiento del docente-tutor con el estudiante. ANUIES ha definido a la tutoría como un “proceso de acompañamiento de tipo personal y académico para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social”. El sistema de tutorías contempla los siguientes cursos: de inducción a la universidad; remediales; para el desarrollo de hábitos de estudio y trabajo; para el desarrollo de habilidades; programas de orientación vocacional y psicológica; programas de apoyo económico; programas de atención médica, entre otros.

Los programas de mejora del proceso educativo no constituyen actividades de carácter tutorial en sí mismos, pero son imprescindibles para el logro de los objetivos de la tutoría. (ANUIES, 2005).

Dentro de la Escuela de Ciencias de la Comunicación las funciones del tutor académico (TA) se especifican a continuación:

- 1) Planear y programar actividades de la Tutoría Académica en cada periodo lectivo.
 - a. Dar a conocer al alumno el horario y lugar de atención del tutor.
 - b. Integrar y actualizar expedientes de los tutorados.
 - c. Fomentar la interrelación entre los tutorados.
 - d. Realizar encuestas sobre el desempeño académico de cada tutorado al menos una vez por periodo lectivo.
 - e. Calendarizar reuniones individuales y colectivas con los tutorados al inicio y al final de cada periodo lectivo y cuando sean necesarias
 - f. Participar en los procesos de preinscripción e inscripción en la unidad académica.
 - g. Presentar propuestas de mejoras al sistema integral de tutorías (sita) al coordinador de tutores académicos de licenciatura correspondiente.
 - h. Participar en los cursos de actualización para tutores académicos.
 - i. Todas aquellas afines y de acuerdo con las necesidades de la UA respectiva.
- 2) Informar al grupo de tutorados sobre la finalidad, posibilidades y límites del sistema integral de tutorías.
- 3) Proporcionar asesoría en la selección de cursos para trazar una ruta crítica que responda a las expectativas de los estudiantes.
- 4) Detectar y canalizar problemas y necesidades (académicas, pedagógicas y psicológicas) que influyen en la formación integral del alumno.

- 5) Informar al coordinador de tutores sobre su tarea tutorial mediante reportes al inicio y al final del periodo lectivo.
- 6) Atención específica al estudiante por niveles (inicial, cuando entran, integración a su vida universitaria, estrategias de aprendizaje y habilidades sociales*; intermedio, actividades extracurriculares, apoyo metodológico y prácticas curriculares; nivel avanzado: información sobre servicio social, prácticas profesionales, opciones terminales, mercado de trabajo y estudios de posgrado).

Por otro lado se tiene especificado cuál debe ser el perfil del tutor, sobre todo porque es una actividad designada para profesores contratados por tiempo completo.

1. Ser profesor investigador tiempo completo y/o medio tiempo.
2. Estar adscrito a la unidad académica en la cual va a fungir como TA.
3. Haber asistido a los cursos de formación de TA que ofrece la institución.
4. Tener de preferencia la formación o grado afín al que otorga la UA.
5. Conocer los planes y programas de estudio de la licenciatura.
6. Tener dominio y experiencia en las áreas profesionales que ofrece la licenciatura en donde se dará la TA.
7. Tener un reconocido prestigio moral y académico en la licenciatura.
8. Estar comprometido con la formación integral del tutorado.
9. Tener vocación y compromiso de servicio.
10. Conocer la estructura administrativa el sistema de créditos y los documentos normativos de la BUAP.
11. Conocer la política educativa y el plan general de desarrollo de la BUAP.
12. Poseer características y aptitudes para generar confianza y comunicación; para promover la creación y recreación del conocimiento; de fomentar el desarrollo de

habilidades, destrezas y actitudes, de propiciar la independencia, creatividad y espíritu crítico del tutorado; y de adaptación a las diversas personalidades de los tutorados.

13. Tener habilidad de comunicación y observación.

14. Conocer información sobre cursos extracurriculares y de posgrado en áreas afines.

1. PROBLEMA DE ESTUDIO.

Un fenómeno pocas veces reconocido por los sistemas educativos y algunos investigadores de la educación y la comunicación, es que los estudiantes laboran mientras estudian. Sin embargo diversos autores reportan en sus estudios que hasta más del 30% de los estudiantes inscritos en los diversos ciclos y sistemas escolares trabajan por diversos fines: sostén económico, aumento de sus ingresos, hobby, entrenamiento previo al mercado laboral, entre otras. Esta situación no es desventajosa según nuestra apreciación y de hecho, podría reportar algunas ventajas a los estudiantes que se desempeñan en el mercado de trabajo. Sin embargo, una incongruencia relevante es que en la mayor parte de las ocasiones, la actividad laboral que se desempeña tiene un desfase claro con la formación recibida durante sus estudios de licenciatura, con el servicio social prestado y con las necesidades propias del mercado laboral.

Tradicionalmente la enseñanza y práctica de “la comunicación” se ha visto vinculada más hacia los medios de comunicación debido a que éstos fueron previos a la profesionalización de la mencionada actividad. Lo que originó que las primeras escuelas estuvieran orientadas a formar periodistas. Sin embargo, con la diversificación del perfil del comunicólogo, actividades como la comunicación organizacional, la publicidad, las relaciones públicas y todas las áreas de la comunicación forman parte también en la actualidad de su práctica cotidiana. Éstas no son conocidas en el mercado laboral.

En virtud de lo cual se puede afirmar que la formación en comunicación no está capacitando para el mercado laboral debido, entre otros, al desconocimiento de la labor del comunicólogo adscrita únicamente a los medios masivos de comunicación.

En tal sentido y tomando en cuenta que la *tutoría* es el conjunto de estrategias de apoyo académico brindado por los docentes para guiar a los alumnos en su formación

integral (Romo, 2005), se planteó estudiar si existe alguna relación entre las tutorías académicas, el rezago, el servicio social y la titulación, y adicionalmente si existe relación con la inserción al mercado laboral de los estudiantes de las primeras generaciones de la escuela de ciencias de la comunicación de la BUAP.

Este tipo de asociación y relaciones existentes entre estos tópicos, que se consideran objeto de estudio y por lo tanto se han operacionalizado como variables, se torna interesante entre otras situaciones porque: a) se estudia a las seis primeras generaciones de la escuela; b) el sistema de tutorías es una creación reciente implantada en varias universidades del país, y se le ha considerado como una herramienta para favorecer la formación integral del estudiante en un interaccionar más constante con un docente que es “su responsable”.

Hay literatura respecto al sistema de tutorías universitarias y diversos foros donde se ha iniciado su evaluación que, sin embargo, aún no ofrece un panorama completo, y mucho menos acabado. En nuestra institución (BUAP) se ha implantado el programa y se conmemoraron ya 10 años de este nuevo proceso educativo que sigue siendo joven, si tomamos en cuenta que una generación o bien, una cohorte, en promedio dura cinco años en una licenciatura y la evaluación final global se puede realizar hasta tanto esa generación concluya sus cinco años. La tutoría tiene más significado en tanto se considere la aplicación de ésta durante el recorrido estudiantil que incluye prácticas profesionales, servicio social, prácticas curriculares, además del seguimiento de egresados, se inserten o no al mercado laboral. De esta manera se concluye un ciclo que daría pauta para comprobar la pertinencia de la modalidad tutorial, en cuanto enfoque integral.

Para lograr evaluar ese proceso integral se necesita un resultado final de cinco años o más. No obstante, se considera que también es válido efectuar evaluaciones más tempranas de la modalidad de las tutorías y en forma colateral.

Nuestra línea de investigación mediante una aproximación indirecto y colateral se ha centrado en el abordaje de las trayectorias escolares en grupos generacionales y estudios de cohortes (González, 2000). Como resultado de esta línea se tienen algunos productos terminados con enfoque cuantitativo principalmente. Ahora tratamos de relacionar lo que es la trayectoria escolar con las tutorías y colateralmente con el insertarse en el mercado

laboral. La trayectoria escolar abarca, un conjunto de dimensiones. Sin embargo para el presente estudio se consideraron las que a continuación se mencionan: rezago, servicio social, eficiencia Terminal, titulación.

2. PREGUNTAS Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

En primer lugar se plantearon las siguientes preguntas:

a) ¿De qué manera están relacionadas las trayectorias escolares de los estudiantes de comunicación con las tutorías?

b) ¿Se insertan al mercado laboral los estudiantes de la escuela de comunicación y si es así, las trayectorias escolares se ven afectadas porque los estudiantes trabajen?

3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO.

El objetivo general es establecer la relación de las trayectorias escolares de los estudiantes de comunicación con el sistema integral de tutorías.

Entre los objetivos particulares que se desprenden del objetivo general están: el identificar qué opinan los estudiantes de sus tutores, cuál es su apreciación de este sistema de tutorías, cuáles son sus trayectorias, si hay factores predictivos, si se cumplen sus expectativas, cómo se insertan los estudiantes al mercado laboral, reconocer los significados que los estudiantes le otorgan a cada acción y si estos significados se enmarcan dentro de algún accionar social de los establecidos por los sociólogos y las teorías de la educación.

4. METODOLOGÍA.

Se empleó una combinación de enfoques metodológicos, cuantitativos y cualitativos. Dentro de los cuantitativos, se utilizaron registros escolares de la dirección de administración escolar (DAE), donde se encuentra información de sus promedios de bachillerato, secundaria, y además puntuaciones del examen de admisión, y de los

promedios a lo largo de sus ciclos escolares, establecidos como cuatrimestres. Este último dato fue procesado por triplicado, con hoja de cálculo electrónica, paquetería estadística y calculadora manual, pues la DAE no proporciona los promedios sino un listado de calificaciones materia por materia, en forma cruda y la obtención de los promedios corrió a cargo de las investigadoras. Se efectuó por triplicado a fin de corroborar errores y corregir cualquier desviación posible.

También se consultaron fuentes hemerográficas (listados de aceptados y rechazados del examen de admisión) para corroborar la información. Una última fuente fue la información proporcionada por el College-Board, organismo externo a la BUAP, quien aplica el examen de admisión. Los datos cuantitativos se complementaron con información solicitada a los alumnos en una encuesta. El procesamiento de todos estos parámetros se efectuó con estadística descriptiva: porcentajes, media, moda, mediana, desviación estándar y varianza. Adicionalmente se efectuaron pruebas de correlación y medidas de asociación, a fin de estimar la asociación y relación y fuerza de las variables en estudio y prueba, a saber: si hay asociación o no entre las trayectorias escolares, las tutorías y la inserción al mercado laboral.

En cuanto al enfoque cualitativo, se realizó mediante dos fuentes: un cuestionario a todos los integrantes localizables de las generaciones. Algunos datos del cuestionario se procesaron con la metodología cuantitativa y otros, por su naturaleza, al ser preguntas abiertas que reflejan opinión y valores, se procesaron mediante técnicas cualitativas: significado de las respuestas, sentido, valor, homogeneidad, regularidad, tipo de acción social; se trató de ver en cada respuesta tres cuestiones fundamentales: **a)** qué hay allí, **b)** qué significa lo que expresa **c)** por qué lo puede estar haciendo. Para rescatar estos significados, cada entrevista grabada en audio se transcribió en párrafos, y se codificó con una clave no encriptada a fin de facilitar su concentración y colapso de datos. La codificación fue una herramienta elaborada ex profeso.

Se subraya que sólo para la primera generación se realizó un seguimiento puntual de su trayectoria escolar a través de su carrera. Para las siguientes cinco generaciones se incidió más en servicio social e ingreso al mercado de trabajo.

5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN CONJUNTA.

Con respecto a la primera cohorte, un total de 1, 040 estudiantes aspiraron a ingresar a la ECC de la BUAP, de los cuales se les aceptó a sólo el 10%, o sea, en números reales, 104 estudiantes. Únicamente se inscribieron 90, lo que representa el 8.65% del total de aspirantes a ingresar a la BUAP en ese año. La cohorte se va conformando y a lo largo del siguiente ciclo se conforma el grupo que permanecerá casi hasta el final y del cual se cuenta con registros: son 88 estudiantes 44 hombres y 44 mujeres, o sea, 50 y 50%.

Sus promedios son altos al ingreso, al igual que el de bachillerato y el promedio del examen de admisión, sin embargo, presentan algo que podemos llamar momentos críticos, pues su promedio se reduce en el primer y segundo cuatrimestre, y al parecer aquí sería relevante contar con la tutoría de quien debe ejercer esta función. Seguramente este fue un evento desfavorable y al parecer no fue detectado por los tutores.

En alguno otro de nuestros estudios ya hemos detectado que los primeros semestres y/o cuatrimestres son críticos, se tiende a la reducción del número de alumnos debido a deserción o reprobación, y otro momento igualmente conflictivo es el que se ubica entre el 4.º y 5.º semestres y/o cuatrimestres. Aquí operan otras situaciones, pues algunos de los estudiantes se casan, tienen otras crisis, tienen otras dificultades. Lo relevante es que sí existe una regularidad y hay otros estudios que han encontrado hallazgos similares de momentos críticos. Se les considera fases de adaptación y una vez bien caracterizados, el papel de la tutoría es relevante, es de suma importancia tomar algunas medidas.

Ahora bien, también cabe preguntarse: Las tutorías ¿son válidas e igualmente importantes a lo largo de toda la carrera, son más importantes en algunos momentos, o habría que intentar otras medidas (cursos extras, por ejemplo) para solucionar estos momentos difíciles para la cohorte?

En cuanto a si trabajan o no, se encontró que la tercera parte lo hace. Lo significativo también es que no lo hacen en actividades que estén relacionadas con su carrera, ingresan por medio de recomendaciones la mayoría de las ocasiones y su trayectoria escolar no se relaciona con que laboren o no, aunque, a la inversa, si laboran

mientras estudian sí hay un impacto en su TE. Según la encuesta y la entrevista tienen expectativas altas de mejoría económica, social y profesional al ingreso a su carrera.

Estas expectativas van cambiando a lo largo de su transcurrir escolar. Se perciben como muy buenos en su rendimiento, pero tienen una valoración mala de la ECC al terminarla, a diferencia de lo que opinaban al ingresar, donde la suponían como una escuela de excelencia, diferente y la valoraban en un grado alto.

El significado de este cambio de opinión se produce por encontrar una incongruencia entre lo esperado y lo encontrado. Esta incongruencia se debió entre otras cosas a una obsolescencia de programas, desfases académicos, falsedad de los tutores, burocracia, malos planes de estudio, autoritarismo, favoritismo, entre otras opiniones y significados. Una apreciación fundamental es que no hubo ninguna relación, ninguna asociación significativa entre lo que dio la escuela y las tutorías. Al parecer, esta incongruencia, esta falta de relación, y por ello, esta mala apreciación del programa de tutorías, puede no ser atribuible al programa en sí, sino a los sujetos que lo están llevando a cabo, y a que existe personal de nuevo ingreso a la escuela bajo estudio, sin una carrera docente, sin una tradición académica, con desconocimiento de la institución. Aunado a esto persisten fallas administrativas, burocracia y además, personalidades diferentes y conflictivas, pudieran ser esas las causas de falla de este primer programa de tutorías.

ESTRATEGIAS.

- 1) Redefinir las funciones y perfil del tutor como apoyo a la congruencia del perfil de ingreso de los comunicólogos de la Buap.
- 2) Establecer un equilibrio de las tareas del tutor, y mayor predominio de lo académico sobre lo administrativo.
- 3) Reorientar la tutoría para un sistema escolar de créditos no flexible, propio de la escuela.

- 4) Brindar capacitación pertinente a los tutores en diversos cursos para que apoyen las necesidades específicas de los estudiantes, (problemas de estudio, hábitos de trabajo, trabajo en equipo).
- 5) Información a los estudiantes sobre mercado laboral **real** en el ámbito comunicacional.
- 6) Establecer el seguimiento de las trayectorias escolares como insumo para la planificación y reorientación de la función tutorial.
- 7) Reforzar la orientación en los momentos críticos de la trayectoria que han sido detectados en el estudio.
- 8) Equilibrar las funciones del profesor investigador: docencia, investigación, tutoría y gestión académica.
- 9) Incidir de manera contundente en la orientación a las actividades del servicio social, tiempos y actividades que deben desempeñar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Altamira, R. (1997). *El análisis de las trayectorias escolares como herramienta de evaluación de la actividad académica universitaria. Un modelo ad hoc para la universidad autónoma de Chiapas, el caso de la escuela de Ingeniería Civil.* Tesis de maestría en educación. Universidad Autónoma de Chiapas.

ANUIES (2005). Oferta y demanda educativas en el estado de Jalisco. U de G. México.

González, A (2000). *Seguimiento de trayectorias escolares en la LEMO de la BUAP. Cohorte 1993.* México. ANUIES.

Guzmán C. (1994). *Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo.* México. UNAM.

Guzmán C. (2004). *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan.* México. UNAM. CRIM.

Martínez, F. (2001). Estudio de la eficiencia en cohortes aparentes. En: *deserción, rezago y eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio.* México. ANUIES.

Romo, A. y Fresán, M. (2001). Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago. En: *deserción, rezago y eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio.* México. ANUIES.

Romo, A. (2005). *Detrás del acompañamiento. ¿Una nueva cultura docente?.* Universidad de Colima.

GLOSARIO:

Eficiencia terminal: la proporción de alumnos que habiendo ingresado en un determinado momento al programa, lo concluyen en el plazo establecido en el plan de estudios. Tanto la deserción como el rezago son condiciones que afectan el logro de una alta eficiencia terminal en las instituciones. (ANUIES).

Rezago: es el atraso en la inscripción a las asignaturas que según la secuencia que indica el plan de estudios corresponden a la cohorte (Altamira, 1997).

Servicio social: conjunto de actividades relacionadas con el perfil de la licenciatura que se desarrolla en organizaciones pertenecientes a los sectores público, social, privado y universitario.

Perfil de egreso: habilidades, conocimientos y competencias que el alumno adquiere a lo largo de la licenciatura en comunicación.

Titulación: Proceso que incluye el cumplimiento integral de la carga curricular acreditado mediante defensa de tesis o titulación automática, la liberación del servicio social y la liberación de bibliotecas.

Tutoría: Alternativa para la construcción de un espacio en donde se propicie el desarrollo de las potencialidades de los futuros profesionales ya que posibilita una relación más estrecha entre el maestro y el alumno al concebirse al primero como guía que orienta al alumno en el transcurso de sus actividades académicas.

Evaluación del sistema integral de tutorías (conjunto de indicadores que miden el desempeño tutorial a partir de la información que los alumnos proporcionan).

Estrategia: criterios de asignación, organigrama, funciones de los asesores y tutores, difusión del perfil, información de las tareas y actividades de sector universitario hacia los empleadores de prestadores de servicio social, así como los requerimientos de los prestadores de, comunicación interna.

Indicadores: actividades que se desarrollan en los programas de servicio social y la relación que guardan con la carrera, porcentaje de estudiantes que se van y en qué momento se van, porcentaje de alumnos por tutor, porcentaje de prestadores por asesor.